

01

eyal sivan

. elogia de la resistencia

por Eduardo A. Russo

Una corriente continua atraviesa el cine de Eyal Sivan: la que lo instala como un cineasta *resistente*. Como insistía Gilles Deleuze a partir de sus *Estudios sobre cine*, el fundamento del acto de creación está en ser un acto de resistencia. En ese sentido, los films de Eyal Sivan son variaciones sobre ese gesto crucial: el de oponerse a lo impuesto por un deber o una ley absolutos, tomando al cine como una máquina de cuestionar el mundo, de interrogar los órdenes dogmáticos y corroer los mecanismos de la opresión por medio de una mirada y una escucha irreductibles. El primer film de Sivan, *Aqabat-Jaber*, vi-

da de paso (1987), enfoca vida y memoria de uno de los sesenta campos de refugiados palestinos establecidos por las Naciones Unidas luego de la creación del Estado de Israel, entonces sólo poblado por los pocos que quedaron de un nuevo desplazamiento luego de la guerra de 1967. Una vida en trance entre dos éxodos, revisitada ocho años después en *¿Paz sin retorno?* (1995), cuando el desarraigo acentuado alejaba más aún la paz sin la recuperación de la tierra lejana. Entre los dos momentos de *Aqabat-Jaber*, Sivan entrevistó largamente al memorable filósofo Yeshayahu Leibowitz en *Itgaber*, el

triunfo sobre uno mismo (1993). En dos partes, *Ciencia y valores* y *Estado y ley*, Leibowitz repasa su vida e ideas fundadas en una ética de la insubordinación contra la moral de Estado. El poder libertario de Leibowitz se expande sobre estos documentales, tanto en sus principios como en sus actitudes políticas concretas. Así, la crítica a la ocupación israelí de territorios palestinos es cuestión insistente en estos films. Sivan elude la reducción a lo testimonial y rechaza los códigos del reportaje televisivo. Explora las grietas de las declaraciones, las superficies captadas por las cámaras, hasta disolver el realismo desde dentro y llegar al borde del espejismo, como en *Israelandia* (1991), donde examina a Israel bajo la paranoia de los ataques químicos de Saddam durante la Guerra del Golfo, mientras en el desierto se alza un parque temático, un Jardín del Edén tan quimérico como desoladoras son las imágenes de su obra en curso. *Israelandia*, entre el esqueleto y el desecho, habitado por sus arquitectos y promotores israelíes y sus obreros árabes, ficción de un territorio trasplantado, parece una metáfora decisiva de la misma situación estancada –tan cotidiana como imposible de proseguir– a lo largo de *Ruta 181* (2003), donde uno asiste a los travellings más descorazonadores del cine contemporáneo, a lo largo de la frontera que, fijada por la ONU en 1947, partió en dos el territorio palestino. Sivan filma con distanciamiento demoledor su *El síndrome borderline de Jerusalén* (1994), asis-

tiendo al cruce de culturas y religiones en tensión fronteriza tanto en lo político como en lo psíquico. Una Jerusalén escenario de una violencia sorda o explosiva, tan omnipresente como sus fervores religiosos. Las instituciones son para Sivan dispositivos esenciales del poder que somete a una crítica rigurosa. Así, la educación israelí que liga religión y Estado en *Izkor*, *los esclavos de la memoria* (1991), resuena en la reveladora *Por amor al pueblo* (2003, codirigida con Audrey Mauryon), que basada en las memorias de un ex agente de la Stasi, la policía secreta de la RDA, expone la maquinaria íntima de una pasión totalitaria, mientras *Un especialista* (1999) dispone un devastador retrato de Adolf Eichmann como meticuloso ejecutor de órdenes, un prolijo funcionario celoso del deber encomendado. Sivan suele trabajar en equipo y con el palestino Michel Khleifi rueda la monumental *Ruta 181*. Resistiendo las burocracias –como lo señalan los créditos de *Un especialista*– o la intimidación manifiesta, demostrando que si bien la historia puede ser vista como una suma de locuras, crímenes y desgracias, tal como alguna vez la pensaron Voltaire o Gibbon, es más bien –como remarcaba sabiamente Leibowitz en *Itgaber*– la lucha de los hombres contra ese cúmulo de locuras, crímenes y desgracias. Aquí se agrupan algunos de los más relevantes episodios de esa lucha que haya visto el cine en los años recientes. •

Aqabat-Jaber, vida de paso



Aqabat-Jaber, vie de passage

FRANCIA, 1987, 81'

dirección Eyal Sivan; **guión** Eyal Sivan;

producción Thibaut De Corday; **imagen** Nurit Aviv;

edición Ruth Schnell; **sonido** Rémy Athal

Aqabat-Jaber es uno de los sesenta campos para refugiados palestinos que construyó la ONU en Medio Oriente a principios de los años cincuenta. Rodada en el año 1987, pocos meses antes de la primera Intifada, esta película documenta la historia y el semblante de una generación relegada, que se crió añorando nostálgicamente paisajes, lugares y ámbitos que jamás conoció, que ya no existen, que jamás conocerán. La historia de una solución supuestamente transitoria que se convirtió en un modo de vida permanente.

Aqabat-Jaber, vida de paso mereció el Grand Prix du Cinéma du réel en 1987.

Aqabat-Jaber, ¿paz sin retorno?



Aqabat-Jaber, paix sans retour?

FRANCIA, 1995, 61'

dirección Eyal Sivan; **guión** Eyal Sivan;

edición Eyal Sivan

Después del rodaje de *Vida de paso*, Eyal Sivan vuelve al campo de refugiados de Aqabat-Jaber, al día siguiente de la evacuación de la zona por parte del ejército israelí, obedeciendo los acuerdos de Oslo. De ahora en más, Aqabat-Jaber queda bajo la autonomía palestina. Sin embargo, más allá de ello, nada ha cambiado para estos 3.000 habitantes, para quienes aún permanece vedado el acceso a sus pueblos de origen, actualmente propiedad del Estado de Israel. Como varios miles de palestinos, continúan refugiados, privados de aquella tierra de la que sus padres fueron expulsados. ¿Es posible la paz sin el retorno de estos refugiados a su tierra natal, convertida ahora en Israel? ¿Es posible un acuerdo perdurable sin el reconocimiento de la injusticia infligida contra el pueblo palestino en 1948 con la creación del Estado de Israel?

Izkor, los esclavos de la memoria



Izkor, les esclaves de la mémoire

FRANCIA, 1991, 97'

dirección Eyal Sivan; **guión** Eyal Sivan;

imagen Roni Katzenelson; **edición** Jacques Comet;

sonido Rémy Attal; **producida por** Rhea Films, IMA Productions

Durante el mes de abril, en el Estado de Israel se suceden largas fiestas y conmemoraciones. Los niños de las escuelas, desde los más pequeños hasta los mayores, se preparan para rendir homenaje al pasado de su país. La memoria colectiva se convierte así en una herramienta eficaz para la formación de los espíritus jóvenes. "Izkor" –"¡recuerda!" en hebreo– es el llamado que se les dirige. Una mirada punzante al panorama de treinta días en la vida de un Estado, durante los cuales historia e historia santa, religión y política se entremezclan y se confunden para edificación de las jóvenes generaciones y engrandecimiento de la nación. Un film que propone un análisis apasionante y sin complacencias de las bases del Estado hebreo.



Israelandia

Israland

FRANCIA, 1991, 58'

dirección Eyal Sivan; **guion** Eyal Sivan; **imagen** Manu Kadosh; **sonido** Eli Taragan; **montaje** Sylvie Pontoiseau; **producción** Edgard Tenenbaum, Amit Breuer

En 1991, durante la Guerra del Golfo, a diez kilómetros de Tel Aviv se edifica un parque temático que llevará por nombre Israelandia, al mismo tiempo que la ciudad está siendo bombardeada. La película cuenta la historia del grupo de hombres que participaron en la construcción del lugar: un conductor de máquinas excavadoras israelí, dos obreros palestinos, un arquitecto y escultor alemán y un agente inmobiliario judío proveniente de Georgia. Lo único que tienen en común es su trabajo: la construcción de un parque temático donde el odio reina omnipresente. La sociedad israelí, enclave de Occidente en el corazón de Medio Oriente, se muestra a través de una metáfora surrealista, cargada de un descarnado sentido del humor.



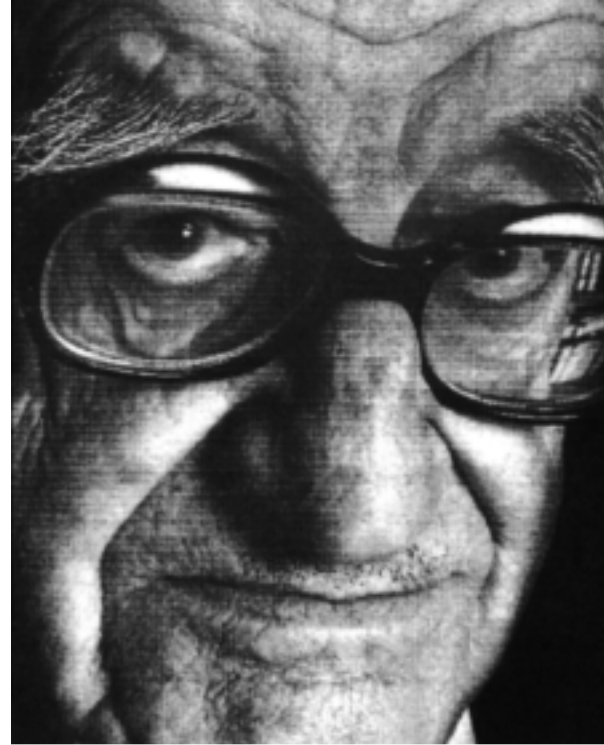
El síndrome borderline de Jerusalén

Jérusalem(s), le syndrome borderline

BELGICA, 1994, 64'

dirección Eyal Sivan; **guion** Eyal Sivan; **asistente de imagen** Sophie Cadet; **sonido** Amir Buberma; **productor asociado** Amit Breuer

Cuestión política decisiva para los locales, mito para los visitantes, Jerusalén continúa siendo objeto de anhelos universales, casi cercanos al fetichismo. Inspirada en el síndrome de Jerusalén, afección psiquiátrica oficialmente descrita en el siglo XIX, que sufrían los peregrinos y turistas que visitaban la Santa Ciudad, esta película iconoclasta, a mitad de camino entre la ficción y el documental, explora Jerusalén, la ciudad sobre-sacralizada.



Itgaber, el triunfo sobre uno mismo, parte 1 y 2

Itgaber, le triomphe sur soi

FRANCIA, 1993, 85'

dirección Eyal Sivan; **guion** Eyal Sivan; **imagen** Ron Katzenelson; **sonido** Amir Buberma; **montaje** Charlotte Tourres, Eyal Sivan; **producción** Ruben Korenfeld

Película en dos partes basada en entrevistas con el filósofo israelí Yeshayahu Leibowitz, uno de los espíritus más provocadores y controvertidos del judaísmo.

1. Ciencia y valores

"No hay valores universales. Acerca de los valores se combate, no se debate", declara Yeshayahu Leibowitz. En este film, el filósofo se libra, en un lenguaje accesible a todos, a una reflexión crítica acerca de aquello que constituye al hombre: su voluntad, su libertad, aquello que elige, aquello que se autoimpone y cómo "triunfando sobre sí" deja atrás la torpeza de este mundo.

2. Estado y ley

"El hombre honesto debe saber no obedecer demasiado la ley." Maestro espiritual del movimiento de soldados que se rehúsa a servir en territorios ocupados, Leibowitz expone su pensamiento político. Religioso, defiende el Estado laico. Sionista, combate el expansionismo israelí. En la tradición de los Profetas, su voz confronta a cada uno con sus responsabilidades y su libertad como parte del género humano.



Un especialista

Un Spécialiste, portrait d'un criminel moderne
ISRAEL, FRANCIA, ALEMANIA, AUSTRIA, BELGICA,
1999, 123'
dirección Eyal Sivan; **guión** Eyal Sivan, Rony Brauman;
producción Eyal Sivan, Armelle Laboire; **imagen** Leo
Hurwitz; **edición** Audrey Marlon; **sonido** Philippe
Brosnan; **música** Jean-Michel Levy, Krishna Levy, Yves
Robert, Béatrice Thiriet; **producida por** Momento!, Lotus
Films; **con** Adolf Eichmann

El acusado es un hombre de mediana estatura, de unos 50 años, corto de vista, casi calvo y plagado de tics nerviosos. Durante el juicio, se sienta en una cabina de vidrio, rodeado por prolijas pilas de documentos que anota, relee y hojea sin cesar. Como experto en emigración y especialista en la "cuestión judía", responsable del transporte de "deportados raciales" a los campos de concentración nazis entre 1941 y 1945, describe su trabajo con una sofocante precisión burocrática. El contraste entre la naturaleza monstruosa del crimen y la mediocridad del acusado llama la atención de inmediato y se convierte en el centro de esta película que presenta el retrato de un hombre terroríficamente corriente, basada exclusivamente en las 350 horas filmadas durante el dramático juicio contra Adolf Eichmann, que se llevó a cabo en Jerusalén en 1961. *Un especialista* participó en la selección oficial del Festival de Berlín de 2000.



Ruta 181, fragmentos de un viaje por Palestina-Israel

Route 181, fragments d'un voyage en Palestine-Israel
FRANCIA, BELGICA, ALEMANIA, REINO UNIDO,
2003, 270'
dirección Eyal Sivan, Michel Khleifi; **guión** Eyal Sivan,
Michel Khleifi; **producción** Eyal Sivan, Michel Khleifi;
imagen Philippe Bellaiche; **edición** Eyal Sivan, Michel
Khleifi; **sonido** Richard Verthe; **producida por** Momento!,
Sindibad Films, Sourat Films

En el verano de 2002, durante dos meses, Sivan y Khleifi atravesaron juntos, de Sur a Norte, su país: Palestina-Israel. Planificaron el viaje trazando el recorrido sobre un mapa de ruta, y lo llamaron "Ruta 181". Se trataba, ni más ni menos, de las fronteras de la Resolución 181, adoptada por la ONU el 29 de noviembre de 1947, que dispuso la partición de Palestina en dos estados separados. Durante su recorrido, los directores dan la palabra a hombres y mujeres, israelitas y palestinos, jóvenes y ancianos, civiles y militares. Cada uno de ellos tiene su propio modo de tratar el límite que lo separa de sus vecinos: hormigón, cinismo, alambres de púa, humor, indiferencia, desconfianza, agresión. Las fronteras no se construyen sobre colinas y valles sino, fundamentalmente, en el espíritu de ambos pueblos, en el inconsciente colectivo de ambas sociedades. *Ruta 181, fragmentos de un viaje por Palestina-Israel* recibió en 2004 el Gran Premio del Festival Internacional de Derechos Humanos de París.



Por amor al pueblo

Pour l'Amour du peuple
FRANCIA, ALEMANIA, 2003, 89'
dirección Eyal Sivan, Audrey Marlon; **guión** Eyal Sivan,
Audrey Marlon; **producción** Taschilo Aschauer;
imagen Audrey Marlon; **edición** Werner Philipp; **sonido**
Christian Steyer, Nicolas Becker; **producida por** Arcapix
Films, RBD

El Señor B., oficial de la Stasi, la temible policía secreta de la ex República Democrática Alemana, se desempeñó durante veinte años como funcionario encargado de la vigilancia y el control de las personas, un servicio público que realizó con amor. Un amor incondicional y absoluto por su pueblo. Un amor ciego y destructivo. Cuando cambian los aires de la política y cambia el régimen del que formaba parte, el Señor B. es dado de baja. Se encuentra ahora sin perspectiva ni porvenir, solo en ese despacho que nunca más será el suyo. El buen señor B., cuyo lema siempre ha sido "La confianza es buena, el control es mejor". A partir del diario personal de Alexander Adler, ex agente de la Stasi, Sivan y Maurion construyen un collage fascinante con imágenes de interrogatorios de la propia Stasi, documentales de adoctrinamiento y materiales de cámaras de vigilancia.